



L'astral nº 41

Marzo 2013

República Independiente de Torrero

avolapaz@gmail.com

C/ Oviedo 181

1972-2013

Haciendo barrio

¡Reacciona! ¡Basta ya de tanta corrupción!



La grafía utiliza caracteres muy plurales: padre, madre, la puta de la cabra y la madre que la parió.

Ya se han agotado las palabras para calificar la podredumbre que invade el país. La corrupción, lejos de ser algo coyuntural y temporal, es un elemento estructural y parece imposible su erradicación. Los casos se multiplican por doquier y afecta muy especialmente a la clase política... Y sabemos que el concepto "clase política" es una definición inexacta, pero sí se asemeja mucho a la realidad, al menos, tal y como la percibimos los ciudadanos. Pues si unos (dicen que pocos) se benefician del saqueo directo de las arcas públicas, evasión de capitales, cobro de comisiones ilegales, etc., otros lo consienten y unos terceros que, supongamos, no se enteran, no indagan y se dejan llevar. Es verdad, no hay que generalizar, es injusto y nada ético, pero el corrupto se sienta junto a ellos en el escaño de al lado, ya sea local, provincial, autonómico o nacional y algo tendrán que hacer o denunciar. ¿Tampoco leen ni oyen nada?



¿Qué piensan los desahuciados, parados, dependientes, jubilados..?

En nuestro contexto la expresión sería totalmente vulgar, pero como los que escribimos y leéis somos gente sensible, con inquietudes y racional, utilizamos los de gallina como un guiño recurrente. Seis millones de parados, varios de ellos sin coberturas, paralización o retirada de la ley de dependencia, bajada de sueldo, ERES a tutiplé, desregulación total o cuasi de las condiciones de trabajo, subidas de impuestos, tasas, luz, gas, transporte..., y un montón de cosas más, oídas, vistas y leídas hasta la saciedad en los medios en el último año. Los mismos personajes que se las están llevando a espaldas son los que legislan y gobiernan de esta forma antisocial, a golpe de decreto y engaños permanentes. Estamos hartos ¡¡Ciudadano, movilízate!!

¡¡A la calle con los corruptos!! ¡¡A la cárcel!! ¡¡A la mierda!!



¿A que se le da un aire a Montoro? Es el ministro que amnistió a los defraudadores... Ja, ja, ja

En estos días el anterior tesorero del PP, señor Bárcenas, nos jode el desayuno, comida y cena al enterarnos de cómo ha gestionado las finanzas del partido, de cómo ha repartido sobres de 5.000, 10.000 y 15.000 euros a determinados colegas del PP, altos cargos todos y de cómo ha ido almacenando millones de euros en sus cuentas suizas. Estos hipócritas del PP primero manifestaban eso de "no me consta", "no he visto nada", que todo el mundo es bueno hasta que no se demuestre lo contrario... El PP, al menos el aparato, es cómplice y encubridor de este fraude. Esos sobres, fruto de comisiones ilegales de empresas de construcción y de seguridad a cambio de concesiones públicas, han sido repartidos durante años y ahora se llaman "Aldanas". Menos mal que los medios (el País y el Mundo) están denunciando públicamente los detalles del mangoneo permanente durante años... La cúpula del PP está pringada. Cascos, Aceves, Arenas, Aznar, Rajoy, Fraga... ¿Dónde estaban?

Meses atrás a mucha gente nos sorprendió, por sentido común y también de la justicia, que Montoro saliera a la palestra con aquello de invitar a los defraudadores de Hacienda a declarar el dinero negro, o sea el que no declararon en su día, a un módico 10%. Este hombre se pensaba, así lo justificó, que los ladrones acudirían en tropel por pura solidaridad con el apaleado pueblo español. No se ha debido recaudar mucho por esta medida clasista e injusta, pero mira por donde, puede que uno de los beneficiarios sea Bárcenas que sí ha declarado parte del dinero que fue mangando y depositando en Suiza, aunque debido a su imputación en el caso Gürtel no pudiera legalmente hacerlo. Se nos ríen

Claro que sí, ante la adversidad mejor ir elegante. Hay quien hurga en los cubos de basura para ir comiendo algo o vestirse después de haber perdido el trabajo y pagar sus impuestos mientras ha podido. Hay quien aparece siempre impoluto, con traje y corbata (ellos); lapiceadas, coloreteadas y exhibiendo modelos cambiantes (ellas). Todos con una imagen impecable a tono con la gran responsabilidad que ejercen. Micrófonos, TV, discursos, comidas, reuniones, mando... ¡Por favor, qué agobio! Cuando surgen casos de corrupción todas las declaraciones son similares, todos toman o dicen tomarán medidas para luchar contra esta lacra pero, qué mala suerte, son infructuosas (¡a, ja)



El mediocre "inocente" Camps lo hizo

Es necesario un cambio radical, una regeneración integral o directamente, una revolución democrática.



El PP ha puesto todas las piedras en el camino que ha podido para silenciar el caso Gürtel, se cargó al ministro socialista de Justicia, al juez Garzón y debilitó en extremo al equipo contra el fraude fiscal de Hacienda. ¿Os acordáis?



¿Y la Justicia, por qué es tan lenta con la corrupción? ¿Cómo puede ser que los casos duren tantos años? ¿Qué pasa aquí?

De norte a sur y de este a oeste, incluidas las islas, este país huele mal. Los grandes casos de corrupción señalan a PP, PSOE y a CIU principalmente, pero está más extendida. A veces pensamos que es una característica innata, insuperable... Ya no solo hablamos de dinero, hay muchas más cosas que también son corrupción y que las llevamos bastante mal. El clientelismo político es infumable, el ejercer la política como una profesión es miserable, los privilegios de los políticos también, los puestos lucrativos y representativos nombrados a dedo, las subvenciones millonarias a fundaciones (léase FAES o Ideas), el nombramiento a dedo de los asesores, la captación (¿pactada?) de los políticos que se apartan de la escena pública y se integran en los Consejos de administración de las multinacionales con sueldos multimillonarios, cobrar varios y jugosos sueldos al mismo tiempo (la Cospedal llegó hasta 4, Rajoy 3...) y luego recortar a los demás lo que haga falta, cobrar hasta 1.800 euros en concepto de desplazamiento cuando tienen casa en Madrid (en los parlamentos autonómicos ídem de lienzo). Coche oficial, despacho, secretaria y sueldo por ser ex presidentes de gobierno o del Parlamento (o del algún gobierno autonómico). Sus señorías, incluidos otros miembros de diferentes estamentos han de viajar de una forma en que sus delicadas posaderas no padezcan mucho, la clase turista es para el resto de los ciudadanos (que no sean pudientes, claro) es un abuso. Constatar cómo los diputados pueden comer a un módico precio de tres a cuatro euros (Madrid y Aragón, suponemos que será generalizado), cuando hay tanta miseria en la población o se recortan becas en los comedores escolares es indignante. Que los despachos se decoren en relación con los cargos es clasismo, lo mismo que los modelos de los coches oficiales. En fin, hay muchas más cosas, una larguísima lista que choca frontalmente con la ética, la estética, la justicia, la moral... Se da una imagen despótica, de abuso, de superioridad... Hay que cambiar el país.

Campa la corrupción con tanta impunidad que o ya pasa desapercibida por cotidiana, por estar acostumbrados, o se trata de algo mucho más grave: que hemos perdido parte o toda la dignidad como pueblo. Y esta afirmación, un poco fuerte, viene avalada por el pasotismo generalizado, por no reaccionar masivamente ante los embustes continuados por parte del Gobierno, por los abusos que se están cometiendo y que todo el mundo está enterado e informado. ¿A qué esperamos para reaccionar? ¿Es que no es evidente que van a por nosotros? Nosotros, sí. ¿Os imagináis qué panorama se van a encontrar las generaciones venideras? Sin temor a equivocarnos o a que nos tilden de populistas, una buena parte de la sociedad española estará en la semiesclavitud pronto si no le damos la vuelta a esta amarga tortilla.



Con el tiempo estos buitres acaban en los Consejos de multinacionales (Telefónica, Endesa...)

Cuando los servicios básicos de carácter público se privatizan y su gestión o toda la actividad pasa a manos privadas se está robando al ciudadano. Nos dicen, argumentan, que se abarata el coste del servicio, que la empresa privada es más eficaz y nos mienten. Ninguna empresa trabaja gratis. Cuando se privatiza una actividad cae en manos de firmas conocidas que están dirigidas o asesoradas por caras más conocidas aun. De libro es la estrategia del antiguo Consejero de Sanidad de Madrid, señor Güemes, que estando en el cargo privatiza una actividad sanitaria para pasado el tiempo (cumpliendo con los requisitos de la ley de transparencia) aparecer como consejero de la empresa que oferta dicha actividad. Hay muchos casos así, incluso que no cumplen ni con la ley. El común denominador son los sueldos estratosféricos de estos facinerosos.



Las privatizaciones afectan a todos, los beneficios de este negocio a muy pocos.



Falta alguna sigla en la viñeta, por desgracia esto del reparto del dinero es más generalizado, que se lo pregunten a Unión Mallorquina, a Convergencia (con su sede embargada), a Unió del señor Durán (sin penas por pacto con el fiscal, previo pago de 400.000 eurazos)... Lo que llama mucho la atención es el silencio o la no condena del resto de los militantes de los partidos encausados por corrupción, ¿por qué?

En esta Partitocracia, todas las instituciones están "tocadas".



Sí señor, es un chiste acojonante, hay quien se ríe a carcajada limpia. El código ético se lo pasan por allí. Son ciudadanos que actúan con bastante impunidad por encima de la ley, algún patán que otro, al pasarse mucho de la raya, pues lo pillan e inculpan Y hasta son indultados después ¡Qué jeta!

Uno de los argumentos más destacados desde la muerte del Dictador (de muerte natural y en su cama) ha sido el resaltar como ejemplo el proceso de transición en nuestro país, la instauración de la monarquía parlamentaria y la democracia. Sin ánimo de entristecer a nadie hay gente que nos parece que no fue tan ejemplar y lo que hemos vivido ha estado muy influenciado por el franquismo (su sombra sociológica es muy extensa en el tiempo) y la omnipotente presencia de los partidos en todo habido y por haber. Además de conformar parlamentos y senado, también han sido nefastos integrantes de los consejos de administración de las cajas de ahorro (donde se ha desarrollado una hidra de mil cabezas de despilfarro, unto desmedido y corrupción sin límites). Están relacionados con el color político del ineficaz Tribunal de Cuentas (que los debería fiscalizar), de los defensores del pueblo (aquí, el Justicia), con el nombramiento de los órganos del poder judicial, delegados de gobierno, etc., etc.

Si lo anterior lo unimos al concepto no compartido de que muchos políticos lo son pensando más en el desarrollo de una verdadera carrera profesional y no tanto por devoción, por servir al pueblo, dentro de un colectivo cerrado, jerárquico y nada transparente, pues nos sale “un pan como unas ostias”. Cualquiera que se perpetúa en un cargo o varios consecutivos (parecen tener una capacidad impropia de los mortales: servir para todo), por fuerza surge un desapego con los que teóricamente representa, se distancia por la mera cotidianidad de ejercer la función encomendada por el partido. Debería existir un límite de mandato en cualquier tarea, función o cargo, tendría que haber rotación. Vemos con mucha distancia a los eternos de cualquier partido que comenzaron muy jóvenes y se jubilarán sin saber lo que es un trabajo. “Si te mueves no sales en la foto”, esto es, quedas fuera de cualquier representación o cargo y la remuneración correspondiente, debe funcionar perfectamente dado el alto grado de seguidismo con el jefe y su doctrina. Creemos que los partidos internamente albergan criterios diferentes pero todos siguen al líder sin rechistar. Es imposible si no que haya tan sepulcral silencio con la corrupción, tanta sumisión y renuncia a denunciar prácticas delictivas. Y repetimos, una vez más, que no son todos iguales.



Atención, preguntas:
¿Irá a la cárcel Urdangarin? ¿Y los empresarios y banqueros corruptos? Podéis seguir extendiendo la lista...

Pero no carguemos exclusivamente las culpas en los políticos, está tocado el país entero y sus instituciones. Para qué hablar de la Monarquía, que por muy simpático que parezca el rey y su sucesor, no dejan de entrañar el privilegio de ser jefe del Estado sin que los nombre nadie, por derecho de sangre... Esto atenta contra el principio de igualdad, es mantener una casta intocable. Si además nos salen por peteneras, o sea escándalo y corruptelas, ¿no creéis llegada la hora de cambiar el régimen?, ¿no pensáis en recuperar a la vilipendiada y “asesinada” República? ¿Es esta una reflexión que se sale del tiesto?

¿Y qué decir de la Iglesia? En otros momentos tan activa, callejera y gritona, ahora calladica y a lo suyo: sin pagar impuestos, inmatriculando casas, huertos, templos, ermitas, montes y lo que haga falta. ¿Cómo hemos de calificar esta situación? ¿No se ve necesario un cambio radical a un Estado Laico? ¿Cómo calificar a los partidos que facilitan y continúan privilegiándola? ¿No os parece un escándalo que se financie con dinero público mediante conciertos a escuelas dirigidas por el Opus u otras sectas que disgregan a los niños por sexo? ¿No os parece irracional que al dogma, a la Religión, le hayan otorgado semejante importancia curricular? ¿De qué manera calificamos esta desvergüenza política?

Esta clarísimo, cada vez se suman más al carro, “el que más chufle, capador”, “tonto el último”, “dame pan y dime tonto”, podríamos seguir con el abarrotado acervo de dichos. Ese aire regenerador e ilusionante que movió a millones de ciudadanos en la República (incluidos los anarquistas), esa ansia por alcanzar horizontes más justos e igualitarios, es lo que necesitamos con urgencia en estos momentos donde el pueblo está noqueado, apático, escéptico (ya se han encargado durante años de desacreditar a la ideología), también impotente y muy cabreado ante lo que tiene encima. Surgen ideas, reflexiones, acerca de cómo salir de esta situación y hay un principal argumento: mediante un cambio tajante y radical. Y esto es así porque a lo largo de lo que se denomina democracia española, los que han entrado en los sucesivos gobiernos no ha sido por méritos, sino por demérito del que ostentaba el poder y siempre, en todo momento, con la corrupción enmiendándolo todo. Ya no vale lo anterior.



Hay quien afirma que los políticos y grandes prebostes del país, en todos sus ámbitos, están a la altura del pueblo, quizá tengan razón ya que tampoco estamos tan sobrados de valores, de criterio, de ansias de saber, de ganas de transformar a mejor, de compromiso. Es la hora del pueblo y está mudo, sumiso.

“Sillón de mis entretelas, mi despachito oficial...” (tango)

El despacho, el sillón, el mando, deben suponer una descarga de adrenalina, un psicotrópico, un orgasmo sideral... Por eso la pintada anónima sevillana que decía “dimitir no es un nombre ruso” está tan presente, en este país no dimitir ni Dios. Como mucho le hacen dimitir, pero solo en algunos casos y cuando ya no se atisban rendijas por donde colar a la justicia o a la opinión pública los oscuros tejemanejes (la ministra Ana Mato es un ejemplo). En relación con la corrupción desaparecen de escena cuando los pillan con las manos en la masa. Perpetuarse en el poder mola más que la ética.

En los últimos meses han surgido unos cuantos casos más de corrupción, tantos que ya casi no damos a vasto corriendo el riesgo, debido a la rapidez devoradora con que consumimos las noticias, de que o bien pierdan actualidad algunos casos (Madrid Arena donde murieron 5 jóvenes, los varios existentes en Cataluña y Valencia, Sepúlveda y Ana Mato, Fabra, espionaje en Madrid, el ático de González, el caso Blanco....) o que definitivamente se nos olvide. Y no es bueno eso de la amnesia porque los causantes siguen en el puesto y tomando decisiones políticas bien duras en los últimos meses, por cierto. Aunque aún es más grave para una buena salud democrática que sean sujetos elegidos por el pueblo y que, aunque se conozcan las fechorías, se les siga votando. No es de extrañar que la gente se harte, lo de Bárcenas es de otro planeta.

Cartel pidiendo la dimisión de Ana Botella tras saberse que se fue a un hotel de lujo, Spa incluido, en plena crisis del Madrid Arena.



“ Es mejor estar callado y parecer tonto que hablar y despejar las dudas definitivamente

Groucho Marx

Es un sabio consejo, se lo podían aplicar a rajatabla y es que los portavoces del PP explican una mentira con piruetas verbales para que parezcan verdades, con balbuceos y quedándose en blanco, y así evidencian su total descrédito. Cospedal pasará a los anales con la retribución simulada y el pago diferido y Floriano con el despido improcedente... ¡Acojonante, vava!

El caso Bárcenas nos sorprende un día sí y otro también, y no tanto por el descubrimiento paulatino de los hechos por los cuales se le ha imputado, sino por la actitud del PP y de las declaraciones de sus responsables. Una tras otra, las apariciones en las ruedas de prensa de Cospedal, Floriano y Pons han sido “para mear y no echar gota”, estos personajes nos tratan como si fuéramos literalmente gilipollas, tontos del haba, idiotas fáciles de engañar. Su mediocridad política ruboriza a cualquiera que posea una mínima capacidad intelectual. Además son torpísimos, se atolondran cuando quieren explicar una gran mentira que ha de ser creíble para la audiencia. Lo gordo es que, al menos dos de ellos, son doctores en derecho (Cospedal y Floriano) ¿Es que cuando se trató el tema laboral en la universidad hicieron pirola o qué? ¿O es que son realmente “tontos”?

Con todo el revuelo mediático causada por la corrupción y el cabreo generalizado de la gente, les ha entrado una fiebre por la transparencia que es poco creíble. El PP quiere sacar una ley al respecto y pide la unanimidad del Parlamento cuando está enroscado en una posición totalmente contraria para que no salgan a la luz todas y cada una de las irregularidades que, presuntamente, salpican al aparato del partido. A lo mejor es que esperan un “fallo” de procedimiento judicial, como en el caso Naseiro, anterior tesorero del PP que se libró de las imputaciones registradas y probadas (parecidas a las de Bárcenas), quedando limpio y totalmente impune. Puede ocurrir también que el caso se complique al entrar más colectivos de todo tipo a interponer querrelas o denuncias (que no son lo mismo, a menudo se confunden) a diestro y siniestro. Esto último ha comenzado, es curioso que el PP denuncie a IU y al País y no a Bárcenas (es de risa, vava) y también es muy curioso que ya ha metido las narices Manos Limpias, que se autodenomina sindicato y no lo es, sí un colectivo de ultraderecha que en este caso puede introducir piedras en el camino y ralentizar o algo peor al juez Ruz. Parece ser que otros jueces ya han aceptado las denuncias interpuestas en sus juzgados y han abierto el consiguiente sumario. Sería deseable y necesario que todo este asunto se canalizara por medio de la Audiencia Nacional, por el juez Ruz, Y como en este país todo puede suceder, mil veces demostrado hasta la saciedad, pues habrá que estar muy atentos y no permitir que estos delincuentes se vayan de rositas: Bárcenas, los que recibían los sobres, las empresas que entregaban dinero a cuenta de contratos de obras o concesiones públicas, etc. No sabemos en qué quedará todo este asunto, la comedia alcanza el delirio cuando el PP es acusado por Bárcenas de tres delitos en pocos días... Don Mariano calla.



CRISTÓBAL MONTORO

Se dedica a amenazar, a todo el mundo desde su atalaya de Hacienda y sin aportar pruebas. Un actor le llamó “pequeño Golum”.



Y el verbo surrealista se hizo carne y habitó entre nosotros, y mintió, nos dejó perplejos, atónitos, acojonados.

Mientras se continúa con los recortes de todo tipo, en determinadas áreas sigue fluyendo el dinero público. Recientemente nos hemos enterado por los medios que nuestra presidenta Rudi cobra un sobresueldo del PP aragonés de unos 25.000 euros anuales, también tres consejeros de su gobierno son compensados con pagas anuales de 18.000. El dinero que manejan los partidos políticos procede de las arcas públicas (el legal, el de la cuenta A para hablar con propiedad) en más de un 90%. Nos parece una recompensa totalmente ilícita pues ya cobran un sueldo más que aceptable en función de su responsabilidad. Con la miseria y necesidades que ellos están creando en la población, no es de recibo, ni ético, ni moral, que acepten esta remuneración suplementaria. Y otra cosa que nos gustaría fuera transparente y pública es el gasto de protocolo que existe en todas las administraciones... En qué se gasta, cuándo, por qué...



Salud.



L´astral

<http://vecinoslapaz.wordpress.com>